

Carrera Popular de Águilas

Crónica de Leandro Miras

Tras dormir hora y media, debido al calor y los ruidos turísticos propios de estas madrugadas, me levanté a las 07:30 y tuve la suerte de no dejarme caer sobre los valles blancos de mi cama. Sentado en el tálamo y de cara a la ventana, luché por abrir los ojos y despertar al dia que filtraba una potente luz bajo la persiana. Logré encaminarme hacia los primeros cuidados, a sabiendas de la hermosa mañana que nos aguardaba en el puerto, y tras tomar un café en el bar de enfrente, me dirigí en busca del dorsal para evitar aglomeraciones y disponer de tiempo para volver a casa y vestir la ropa de batallas.

Sin piedad y con una engañosa brisa, el sol se adueñó del asfalto y cada pequeña sombra, provocaba ilusiones ficticias en los corredores. Subimos por el paseo marítimo hasta el pico de L'Aguilica y regresamos con Fobos subido a nuestras espaldas y sin aire que administrar en las cavernas pulmonares. Poco a poco, nos aproximamos hacia la ansiada meta para buscar agua fresca y mirar empapados las clasificaciones finales. Unos pasaban como balas, otros agonizaban silenciosos en algún umbral del camino, y otros llegamos arrastrando las zapatillas sobre la poca altura que nuestras piernas concebían como única. Al final, 4.300 mts. aproximadamente y ya van 9 carreras ciudad de Águilas. El año que viene, será especial pero solamente deseo, la misma compañía que he tenido, junto a los que han faltado en esta mañana.